

## DESPUÉS DEL 9-M

# La esperanza que permite construir

*"Si no podemos esperar más de lo que es efectivamente posible en cada momento y de lo que las autoridades políticas y económicas nos ofrecen, nuestra vida se ve abocada muy pronto a quedar sin esperanza. Sin embargo, es importante saber que yo puedo esperar siempre, aunque aparentemente en mi vida o en el momento histórico que estoy viviendo ya no tenga nada más que esperar. Sólo la gran esperanza-certeza de que, a pesar de todas las frustraciones, mi vida personal y la historia en su conjunto están custodiadas en el poder indestructible del Amor y que, gracias a ello, tienen sentido e importancia, sólo una esperanza así puede en ese caso dar de nuevo el valor para actuar y para continuar".*

Esta propuesta de Benedicto XVI en la *Spe Salvi* indica la oportunidad que tenemos tras las elecciones del 9 de marzo. Y también la tarea.

Ante la etapa que ahora comienza, como en cualquier ocasión en la que nos vemos urgidos por la seriedad de la vida, **se pone de manifiesto lo que realmente se ama**. En este momento es donde se ve "si la fe está en primer plano, si lo esperamos todo del hecho de Cristo o si del hecho de Cristo esperamos lo que decidimos esperar, convirtiéndolo, en el fondo, en excusa y apoyo para nuestros proyectos y programas".

¿Cómo se puede esperar todo de este hecho, de modo que sea la forma y el criterio último de nuestros empeños y de lo que construimos? Hace 2.000 años Juan y Andrés se quedaron fascinados escuchando hablar a Jesús. El encuentro con esa persona respondió de tal modo a las exigencias de su corazón que su vida cambió totalmente. Este hecho ha atravesado la historia y ha llegado hasta nosotros, haciendo posible aquella misma experiencia dentro del gran pueblo que es la Iglesia. Y nos ha alcanzado dentro de una historia concreta.

**Proponer a todos** esta experiencia cristiana, tal como la hemos encontrado en el carisma de Don Giussani, es la forma más real de extender la esperanza en nuestros ambientes y en la sociedad en su conjunto. Se trata de una experiencia que no quiere dejar nada fuera de ella y quiere, por tanto, va-

lorar toda circunstancia personal, social, cultural o política. Por ello no hay nada tan importante como la educación, que exige tiempo y paciencia, pero es la única posibilidad de un cambio verdadero.

En este momento histórico sentimos como **principal urgencia la necesidad de reconstruir una unidad verdadera** en nuestro pueblo. Una experiencia de unidad que sólo puede nacer si recuperamos "la sensibilidad por la verdad", de la que habla Benedicto XVI, antes que de cualquier pacto o estrategia. Por eso estamos interesados en un diálogo con las personas y las realidades sociales, religiosas, culturales y políticas en nuestro país. Unidad que nace entre personas y llega hasta el deseo de una construcción común de una sociedad.

Como afirmó McIntyre, "no estamos esperando a Godot, sino a un moderno san Benito". Es necesario **construir, con paciencia**, realidades sociales y comunidades de todo tipo, empresas, **obras**, en definitiva, **que sean expresión del gusto por la vida, de la caridad que nace cuando se vive la experiencia de la Iglesia**.

El **EncuentroMadrid 2008** ([www.encuentromadrid.com](http://www.encuentromadrid.com)), que se celebra en los próximos días 4, 5 y 6 de abril en la Casa de Campo de Madrid bajo el lema "La verdad es el alimento de la vida" es una primera ocasión para comprobarlo.

Nos esperan tiempos bellos y apasionantes.